

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Comienzo de la lectura de los *Escritos* de J.Lacan

Concebimos este comienzo precedido de definiciones de los dos términos de sujeto y de significante.

El psicoanálisis puede ser presentado a partir de la cuestión del sujeto en tanto que estructurado por el significante. Este último es un concepto tomado de la lingüística moderna desde F. de Saussure y retomado de los estoicos de la Antigüedad.

El sujeto salido de la filosofía obtiene su resorte contemporáneo de Descartes.

El único sujeto admisible para el psicoanálisis es el sujeto de la ciencia, aquel que plantea su pregunta para definirse: "¿Cómo puedo equivocarme?" y que por miedo de verse golpeado en el ser prefiere ese "equivocar" que lo define planteándose su pregunta más que responder a ella con el riesgo de desvanecerse en la respuesta.

El significante es un límite de método. En lugar de creer en el sentido que acordamos a las palabras, como los pre-científicos podían acordar un valor a las fuerzas que actúan en el mundo: planteamos el significante como esas ficciones que son para el físico la masa opuesta a la cosa; o el electrón opuesto al fluido. Se trata de elementos. Pero tratándose del lenguaje las cosas se complican un poco para hacer estructura. Digámoslo débilmente: ¿cómo hablar del sentido rechazando el sentido justamente? Además, el artificio psicoanalítico se extiende más lejos que aquel del lingüista. No podemos satisfacernos con un corpus de estudios. En el mejor de los casos, el psicoanálisis introduce una localización en su práctica, pero es para aumentar la tirada de la estructura que queda alrededor.

¿Cuál campo es más apropiado que aquel del lenguaje para permitir al sujeto plantear su cuestión, ya que la torsión de estructura que comporta nos presta al señuelo y al error? Si no, el campo del amor, él, se despliega del engaño y de la sexualidad del señuelo.

Reenviamos al lector para la estructura del lenguaje a R.Jakobson (23, p.53-54), en particular allí donde está bien indicado en qué la estructura del lenguaje es la ausencia de metalenguaje, pues esta estructura no consiste sino en esta particularidad del lenguaje que es prestarse al metalenguaje. El metalenguaje le es entonces necesario pero sólo lo logra quedando en el lenguaje, lo cual no hace un más-allá (meta) del lenguaje.

Para el sujeto recomendamos partir de G.Canguilhem (9, p.369) donde le da cita "la responsabilidad propia del espíritu, es decir del sujeto de la experiencia, en tanto que no se identifica con la razón matemática y mecánica, instrumento de la verdad y de la medida".

Si espíritu hay, es nuestro tema: S, espíritoso en efecto, él es incluso aprendizaje, allí donde necesariamente sale mal, y de ese tejido vamos a intentar desplegar algunos elementos.

Lectura

El significante es el material que refuerza nuestra pregunta. Pero el sujeto, siendo perfectamente observable, no lo es por medios instrumentales, él no está sino provocado por

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

ellos. El no es medible, incluso si permanece calculable en su condición, no lo es en sus efectos. Debemos indicar el proceso que apuntala su producción en el organismo.

Esta indicación la encontramos en la obra de Freud, lo que ha hecho decir al Dr. Lacan que la hipótesis del significante estaba allí antes que F. de Saussure le rinda más ampliamente su carta de nobleza.

1. La carta 52

La referencia, en esta materia donde se trata de definir nuestros elementos, consiste en una carta dirigida por Freud a su amigo W.Fliess, el 6 de diciembre de 1896 (1 h, p.153)

Esta carta es la bisagra entre neurología y psicoanálisis.

Ella se sitúa en el pasaje muy estrecho entre *El Proyecto de una Psicología para Neurólogos* y *La interpretación de los sueños (Traumdeutung)*, dos libros de Freud que testimonian del carácter ejemplar de su itinerario científico.

Esta carta nos ofrece una hipótesis que hace depender el material del cual dispone el análisis de una *serie de reescrituras*, y *un esquema* (fig.1) que sostienen esta hipótesis.

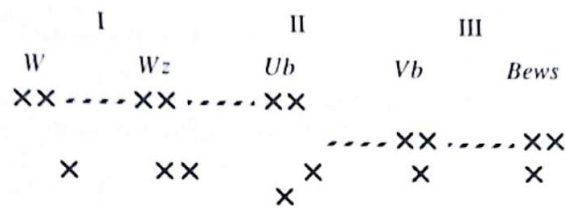


Fig.1

Al hacer jugar esos dos elementos principales, vamos a reencontrar lo que constituye el argumento del seminario de Lacan, llamado: sobre "La carta robada" (E a, p.432).

2. La carta prolongada

El Dr. Lacan consideró ubicar como apertura del compendio de sus *Escritos* el texto de su seminario pronunciado el 26 de abril de 1955 y consagrado al estudio de la memoria simbólica, o repetición freudiana y que toma por argumento un cuento de Edgar Poe titulado *La carta robada*.

Es una indicación estructural, pues el cambio del orden cronológico de los textos es *acá* el hecho de su autor.

Este texto está *seguido* de una introducción que Lacan ha juzgado necesario presentar y de un paréntesis llamado "de los paréntesis" que está allí agregado.

Este complejo concierne a una articulación muy fina. Desemboca en la construcción de un esquema de la *estructura del sujeto*(esquema L: fig.2) que se establece del conjunto y se encuentra así depender de la *función del significante* explicitada por este conjunto.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

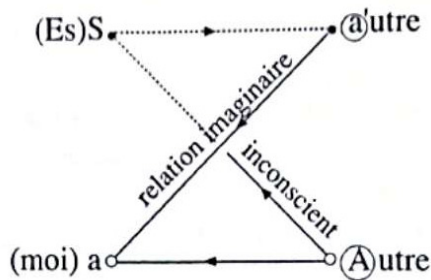


Fig.2

Inversamente esos términos no encuentran su posición sino al ser abordados por la topología que les da su consistencia justa.

Fuera de esas condiciones a las que somos llevados, lo que uno imagine prescindiendo de ellas, no es más que aproximación.

3. Esquemas

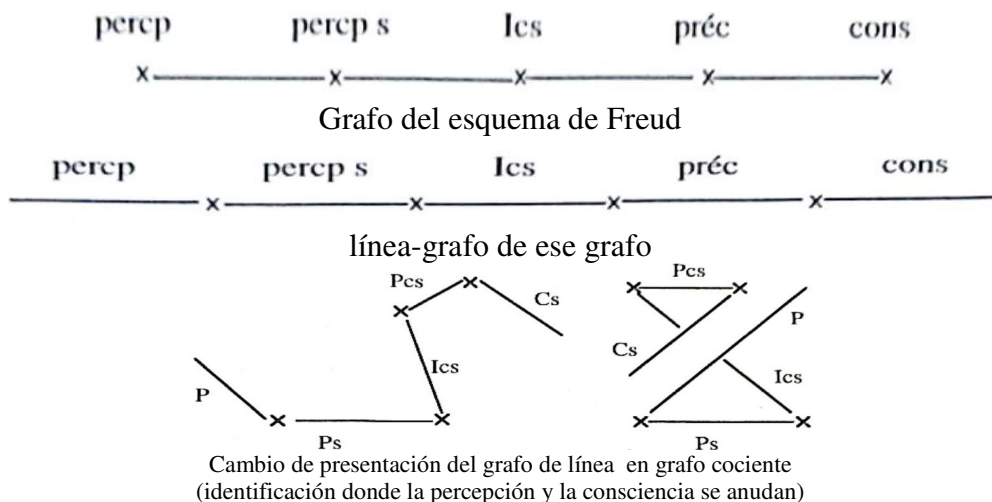
Sostenemos que el esquema L de la estructura del sujeto es la versión de Lacan del esquema trazado por Freud en la carta 52.

La diferencia entre esos dos esquemas se soporta esencialmente en el hecho que los cortes del primero son las aristas del segundo. El segundo se obtiene planteando los segmentos del primero como puntos y marcando las aristas orientadas uniendo esos puntos cuando los segmentos del primero son adyacentes (ellos tienen una extremidad común).

Esta construcción se llama el grafo de representación de las aristas de un grafo.

En efecto, el corte anotado lo *inconscient* en la cadena dibujada por Freud es una arista en el esquema de Lacan.

Esto puede aún ser puesto a prueba y se verifica por la efectuación de la construcción de la *línea-grafo* de la cadena dibujada en esta carta 52 (fig.3) donde la cuestión planteada entre percepción y consciencia (esquema F) o sea entre a y $a'(m)$ del esquema R, va a dar lugar a la topología como vamos a verlo.



LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Reescritura del esquema de Freud. El esquema de Freud en la carta 52 (fig.1) da por transformaciones topológicas entre grafos el esquema L de Lacan (fig.2). Basta con construir su *línea-grafo*, luego replugar esta línea-cadena, y obtenemos el esquema L, donde vemos que percepción y consciencia son dos aristas que se superponen, pero no coinciden por establecer la relación imaginaria. En el texto de la carta 52 Freud distingue el corte percepción (W por *Wahrnehmung*) de los signos de percepción (WZ por *Wahrnehmung-zeichen*) indicando que la primera es eso a lo que la consciencia se anuda, pero que no guarda ninguna huella de lo que ha llegado (1 h, p.460). Lacan agrega entonces la orientación de las aristas y el modo de plegado de esa *línea-grafo* cociente (vamos a definir esta segunda operación fig.7)

4. Reescritura en la introducción al seminario sobre "La Carta robada"

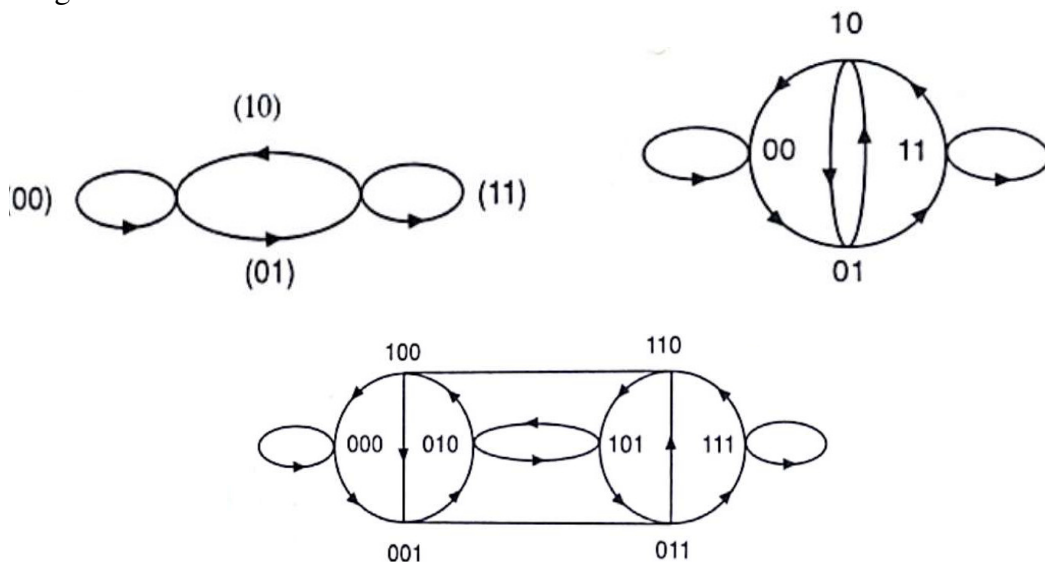
Es precisamente ese tipo de transformación que está aplicada en el postfacio del *seminario sobre "La Carta robada"*, para responder a una elaboración de las más simples a partir de una sucesión simbólica.

Son las reinscripciones de las cuales habla Freud y de las cuales Lacan muestra explícitamente los "efectos".

Se trata de notar las secuencias ternarias en una nueva serie cómo eso se hace para resolver el problema de las palabras circulares y equilibradas que se enuncia así:

Problema de las palabras circulares y equilibradas: se dispone de un alfabeto de n letras y se desea construir palabras circulares de largo n r de tal manera que cada una de las n r palabras de largo r que se pueda construir con el alafeto aparezca una vez y una sola vez.

Anhelamos encontrar métodos de construcción de las configuraciones, buscar y enumerar esas configuraciones.



Apertura: he aquí una palabra circular y equilibrada para:
 n=2 y r=2: "0110", n=2 y r=3: "10111000"

Para resolver el problema de las palabras circulares y equilibradas, hacemos la observación siguiente a propósito del grafo (1).

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Si los vértices están anotados 0 y 1, una flecha que va del primer vértice 0 al segundo 1 será anotado (01). Es una palabra de dos letras. Esa palabra anota entonces un vértice de la línea-grafo (II) y la flecha que liga tales vértices en ese grafo será anotada por una palabra de tres letras (011) por ejemplo entre (01) y (11) de donde pasamos a la *línea-grafo* de esa *línea-grafo*.

Entramos en un juego de lectura recurrente que constituye toda la dificultad de este ejercicio pues una palabra circular se lee como esto:

r= 3...00/10111000/1011...

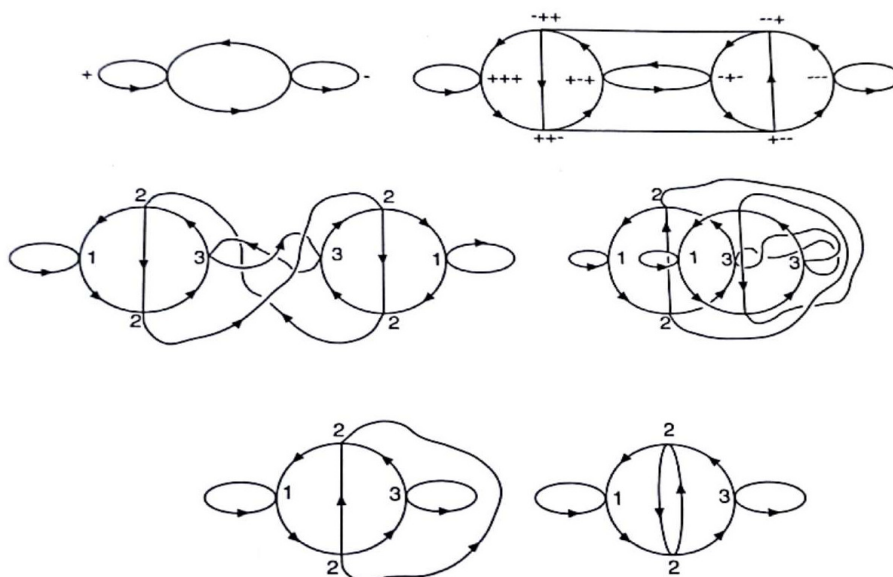
101
011
111
110...

Es a este tipo de lectura, donde se trata de tomar las secuencias (ternario aca en nuestro ejemplo) en la serie, que corresponde la construcción de *línea-grafos*. Las palabras buscadas corresponden a trayectos en el grafo II para r=2, en el grafo III para r=3.

Fig 4

Pero la elaboración que emprende Lacan a partir de una serie lineal de los signos + y - (cada uno siendo elegido al azar, bajo algún modo puro o impuro con el que se procede) no consiste solamente en construir los grafos de las aristas sucesivas a partir del grafo completo cuyos vértices son las letras del alfabeto del cual se dispone.

El va directamente a lo más elaborado para practicar allí una segunda transformación. Se trata de la *identificación* de ciertos vértices del grafo obtenido. Esta operación que consiste en una relación de equivalencia compatible con la orientación de las aristas, produce un grafo cociente. Podemos tematizarlo como una cierta manera de torcer y replegar un grafo sobre sí mismo.



Cierre. Notar esas secuencias (ternarias) gracias a un nuevo alfabeto, estableciendo una equivalencia entre algunos de entre ellos, corresponde a una otra operación: es el cociente de grafo que podemos efectuar geoméricamente plegándolo con flexibilidad.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

+++ 1	-++
---	--+ 2
	++-
++- 3	+--
-+-	

El cociente es una relación de equivalencia compatible con la orientación de las aristas.

Fig 5

Es notable acá que el cociente de grafo elegido (111) permite reencontrar el grafo precedente (11) en la serie de las construcciones de *línea-grafos* (1,11,111).

Las dos operaciones, en ese caso, parecen inversas la una de la otra.

Son las dos operaciones efectuadas sobre el esquema de Freud.

Ellas nos introducen a la topología (problema de palabras más generales)

Así dos tipos de transformaciones son puestos en juego, *la dualidad de línea-grafos y el cociente por la identificación de los vértices*. Dos operaciones de las cuales una multiplica los grafos mientras la otra los repliega.

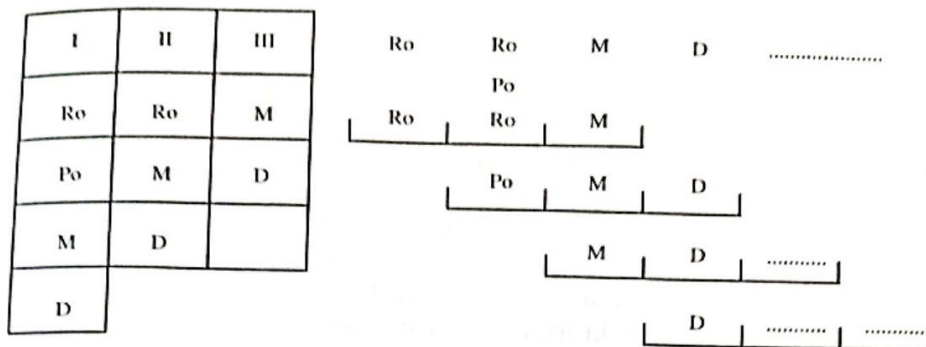
Esto importa para la demostración que está en juego en el seminario, incluso si ningún sistematismo es a esperar en esta práctica de la letra.

Nada a omitir y nada a sistematizar, tal es la consigna de Freud en esta materia. Por supuesto, algunos espíritus fuertes se creen autorizados a deducir de ello que se trata de lo aproximado o de no importa qué.

Allí está justamente el error, confundir la elección al azar de los signos de la secuencia inicial con la elaboración que produce un orden estricto, aquel de la cadena significante.

5. El seminario

Podemos seguir el lazo que liga esos lenguajes y esos grafos al cuento de Poe (fig.6), ya que cada escena, reproduciendo el orden de la lectura precedente, toma una secuencia que se halla anotada en un grafo, indicando las coerciones introducidas por una tal elaboración.



La memoria simbólica se ciñe de la repetición. El cuento de Edgar Poe se presenta como la repetición de una primera escena donde los personajes ocupan lugares definidos por la apuesta de la escena. (I) mirada que no ve nada, (II) mirada que ve que el primero no vé nada, (III) mirada quien de esos dos vé que dejan lo que está oculto al descubierto.

En la segunda escena los lugares son los mismos pero los personajes se han desplazado un nivel.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Nuestro cuadro indica lo que pasa si el procedimiento se prolonga, lo que el texto del seminario da a entender: el personaje Dupin se deja tomar por ese juego a pesar de sus precauciones.

Personajes: Ro-el Rey, Re-la Reina o Po-la Policia, M-el Ministro, D-Dupin (el detective).

Al notar cada escena como una secuencia ternaria en la serie de personajes, ellas se reportan en vértices de un grafo contruido a partir del grafo completo de las relaciones entre ellos.

Esta repetición, donde es preciso observar que dos tiempos alcanzan para indicar su lógica y volver el cuento de Poe ejemplar, induce a una sintaxis de posibilidades e imposibilidades que lleva memoria de los acontecimientos sobrevenidos.

El psicoanalista interviene tomando un lugar en la sucesión de los personajes, no al mimar sus comportamientos en una identificación imaginaria, sino al ocuparlo por haber sabido identificarse en el razonamiento de aquel que desplaza.

Fig.6

La dualidad que multiplica los grafos, está ligada al modo de desplazamiento y de relevos. En la lectura de las palabras circulares como en la sucesión de escenas.

Cada escena es una secuencia ternaria en la sucesión de personajes que son acá el alfabeto de un lenguaje: Rey, Reina, (Policia), Ministro, Dupin...

Es necesario entonces distinguir la letra recurrente en esta sucesión que Lacan describe admirablemente en sus efectos de feminización, del *caput mortuum* del significante que, efecto de la letra, se resuelve en el levantamiento de las compensaciones que exigen sus antecedentes.

Esto para iniciar la respuesta a la pregunta por qué una carta llega siempre a destino.

Si hemos entrado en el detalle de esta elaboración, es para que el lector no confunda los tres tiempos que allí se distinguen. Desintrincación que corresponde a la presentación sorprendente de ese seminario, puesto que él está seguido por su introducción a su vez ella misma interrumpida por un paréntesis.

El seminario se contenta con una repetición, donde dos escenas alcanzan para darle su alcance ejemplar. La introducción articula esta repetición a su efecto y el paréntesis sitúa en un relámpago el lugar donde se ciñe la topología del sujeto.

6. Ese lugar: es par en tesis?

Vamos ahora por un trámite inverso a ilustrar con la ayuda de la topología del toro esos tres registros, de manera de hacer ver cómo ese lugar estaba ya allí y que una topología de las cadenas significantes precisa la estructura.

La carta de hecho no es visible para un espíritu que no es ejercitado, pues ella ocupa todo el lugar. Esto exige una acomodación de la dualidad. (25, p.147)

Pero cuál es ese lugar? Es aquel de la mentira verídica que el Dr Lacan opone a la verdad verdadera real que miden nuestros instrumentos.

Desde la redacción de este estudio, hemos construido la lógica de ese lugar (junio 1983) a la manera de la lógica modal. Es en una modificación que consiste en definir un operador llamado de interior sobre la lógica clásica de las proposiciones, en su presentación matemática

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

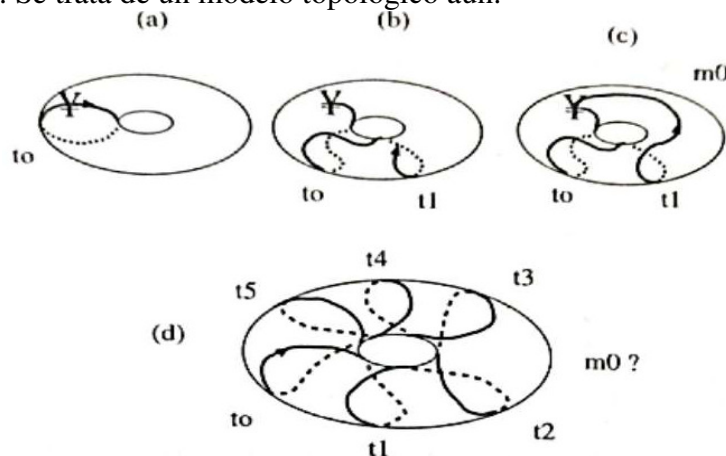
02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

debida a G.Boole (1853), que se abre la articulación del "espacio desmesurado que implica toda demanda: por ser petición del amor"

Así modificada, la lógica tiene una estructura de espacio topológico en el sentido matemático del término (E k,p.689): es la topología del sujeto, que todo permite suponer en su versión ideal cuando se tiene el sentido del esbozo. Damos acá una versión menos pura que se sostiene de la práctica de lo que provoca como efectos esta lógica en su pulsación.

Esta dimensión abierta por la articulación subjetiva que se cierra enseguida por el hecho de no estar en ningún otro lado más que acá, podemos descubrirla en el chiste que Freud cita a propósito de dos Judíos que se encuentran en una estación de Galicia. "Adónde vas? " dice uno. "A Cracovia" dice el otro. " Mira la mentira que haces!" exclama el primero. Dices que vas a Cracovia para que yo crea que vas a Lemberg. Pero yo sé bien que vas a Cracovia. "

La observación según la cual dos vueltas son sin duda necesarias, pero dos alcanzan para provocar la apertura de ese lugar (E, e, p.366) atañe a la topología del sujeto (fig.7) que está acá, la del toro. Se trata de un modelo topológico aún.



Topología del toro. la superficie de un toro, un recorrido meridianal puede cerrarse (a), ninguna necesidad entonces. En cambio, que este al-menos-uno (b) giro, digamos el giro cero es bien ese 0 (leer arriba) que es menos que uno, t_0 ya sea seguido de un otro giro (b) entonces el recorrido no puede cerrarse sin recortarse más que al cumplir un giro m_0 longitud (c). Por supuesto de manera visual, como en los ejemplos de reinscripción, varios giros se siguen y se cierran sin que el sujeto haya contado el giro longitud cumplido (d).

Fig 7

Es un hecho de experiencia pero es allí que se engancha en la repetición de una vuelta de demanda, doble vuelta que obliga, una otra vuelta que el sujeto no cuenta que muestra que el deseo así producido está en exceso en la demanda que no puede reducirse a eso de lo cual el sujeto tiene necesidad.

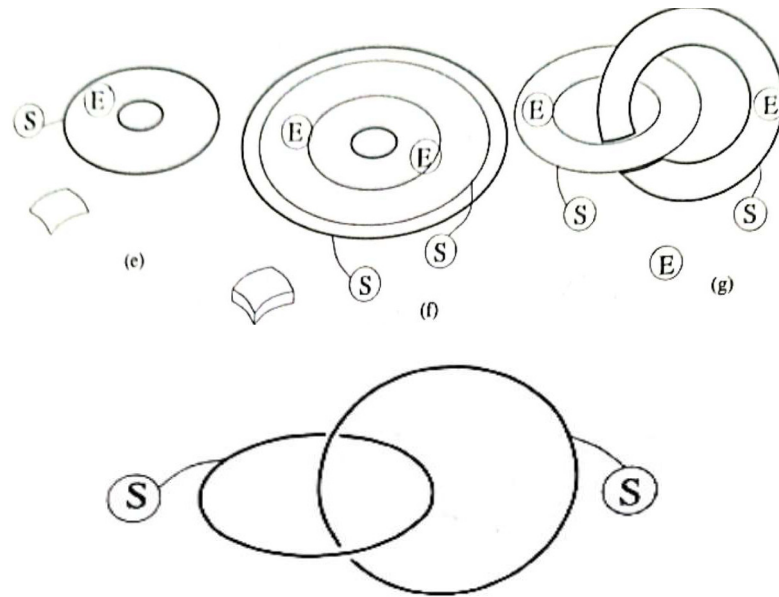
¿Cómo no ver entonces que esta necesidad, a partir de dos giros meridianos, de emprender un giro longitud, se sostiene en el hecho que un toro es dos toros enlazados?

Consideremos la superficie de un toro (fig.8): al darle espesor, su dimensión está modificada, es un volumen comprendido entre dos hojas .*Eso no modifica por los trayectos que podemos efectuar allí. Diremos que la superficie del toro y el volumen comprendidos entre dos toros encajados son homeótopos* (relación de equivalencia que se sostiene en el hecho que ellos tienen el mismo grupo de homotopía)

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan



La superficie del toro (e) separa dos espacios, si la desdoblamos. La situación es equivalente (f) a un interior y un exterior separados por un objeto que tienen espesor. Ese objeto equivale a dos toros encajados. Damos vuelta el toro envolvente, la situación es aún equivalente (g). Al retractar los toros interior y exterior, focalizamos el espacio sobre la superficie del toro que es ahora un espacio que contiene dos anillos enlazados (h).

Fig 8

Escribimos la situación inicial de la superficie sumergida en el espacio (E- S- E) y al reemplazar esta superficie por un espacio comprendido entre dos superficies. $S = (S - E - S)$, la superficie misma: eso da una situación que se escribe entonces (E - (S-E-S)-E).

Esas dos situaciones son idénticas para la *topología algebraica* (teoría de la homotopía y de la homología) que no distingue los *objetos homeótopos*. Es una curiosa ceguera pero dejamos acá la noción de modelo pues hablando de la superficie del toro no decimos de cuál situación se trata. No hay modelo allí donde hay varios modelos, el modelo permanece una comodidad de partida.

Si procedemos al volteo del toro envolvente¹ constatamos que nuestros dos toros encajados se presentan como dos toros enlazados (fig.8). Pero al reconocer también que el espesor de la superficie anotada E está ahora alrededor (espacio no limitado)

Cómo no retomar el chiste a propósito de Cracovia, donde estamos sorprendidos por la apertura de ese lugar? Cómo del simple Cracovia se ha podido hacer salir uno (Cracovia-Lemberg- Cracovia) ? La respuesta consiste en el espesor que hemos dado a nuestra superficie tórica.

¹El volteo del toro merece un estudio aparte, que está acá situado. Ello para el concepto de identificación en el sentido analítico.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

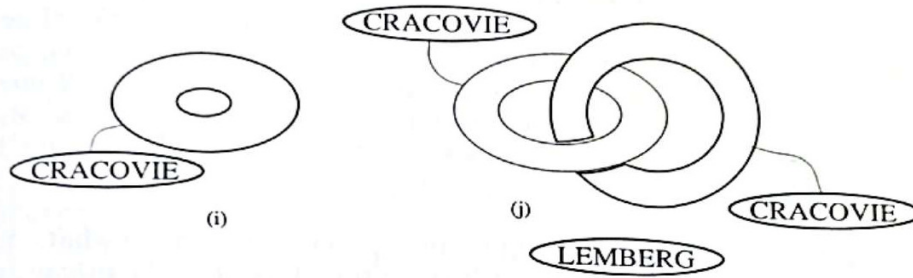


Fig.9

Esta transformación da cuenta del chiste escéptico (i) y (j) que refiere Freud

Esta transformación que consiste en dar vuelta el toro envolvente por un agujero practicado en su superficie está sobretodo allí para ayudar al lector en su investigación de las razones que hacen que sea entonces la misma situación que antes. La razón es la homotopía, es decir, repitámoslo, que *los trayectos practicables alrededor de dos toros enlazados son los mismos que aquellos que se puede practicar en la superficie de un toro* por homotopía. Por homotopía quiere decir que los trayectos pueden recortarse ellos mismos antes de cerrarse.

Si nos interesamos intrínsecamente en la superficie del toro, estamos adentro, estando alrededor de dos toros enlazados. De hecho, podemos asimilar las superficies a los espacios , exterior e interior de nuestra superficie tórica, eso se escribe (E - S) - E - (S -E) en un cambio de paréntesis. Luego retractar esos dos toros para escribir (S - E - S) o sea una cadena de las más simples.

Así la superficie de un toro es homeotópica a la variedad (espacio ambiente) de dos círculos enlazados.

¿Cuál es la superficie homeótopa a la variedad de un nudo borromeo? Esta cuestión inédita que no tiene respuesta puede ser planteada ahora.

7. Retorno a la introducción

En la elaboración que consiste en reescrituras sucesivas, distinguimos por una parte cada etapa de reescritura que corresponde a lecturas donde se sitúa la repetición: es la estructura de la metáfora en un juego de multiplicación y cociente: y a la vez el conjunto de reescrituras que produce un orden (sintaxis) que se caracteriza por exclusiones de posibilidad, es entonces que se produce la metonimia de una falta, por un deslizamiento, en tanto que esas imposibilidades están tomadas en una dependencia mutua (es decir obliga la sucesión de letras a tomar ciertos desfiladeros más que otros).

Es a través de esta distinción que se produce el determinismo freudiano que es otra cosa que la memoria ilustrada por Descartes.

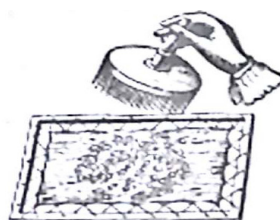


Fig.10

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Quedemos aún un instante con esta estructura muy simple donde podemos situar la demanda y el deseo, puesto que es de allí que hemos partido.

En cuanto a lo que nos concierne, digamos que es al haber acentuado la dualidad del deseo y de la demanda que podemos ahora situar ese lugar que se ha abierto, aquel donde se despliega la topología del sujeto.

Hay en el volteo del toro una perfecta inversión de los giros: los meridianos y las longitudes se intercambian.

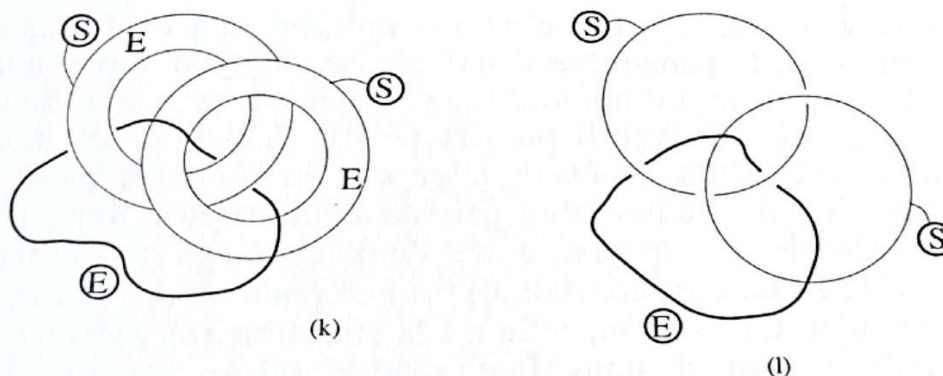
De ese lugar entonces vemos que el deseo es una demanda y que la demanda está puesta en posición de deseo. Es la estructura de la neurosis.

Pero es al haber dado su filo a la repetición en dos escenas como sobre un toro (giros meridianos) que se produce una sintaxis restrictiva (segundo toro al cual corresponde el giro longitud) y que se revela un lugar tercero donde se produce el trayecto del sujeto.

Nuestro trayecto el más simple (ocho interior - 2 meridianos, 1 longitud) qué deviene en el lugar de dos toros enlazados? Es una banda de Moebius. Es la correspondencia más difícil de imaginar. No hay ninguna profundidad ahí adentro, como lo veremos en términos de homología relativa.

De hecho eso se escribe: es una matematización de la cual podemos decir que no sabemos de qué habla. Pues es más el ocho interior en la superficie del toro o la banda de Moebius alrededor de dos redondeles enlazados? Muy astuto quien podrá decirlo, ya que es lo mismo.

Y es por ese lugar que se produce el nudo borromeo. Pues al suponer que nuestros dos anillos no están enlazados (sino es una estructura modificada) podemos, al retomar los trayectos, formar una cadena borromea (fig.11). De allí, la cuestión de la superficie sin borde que le corresponde.



Es alrededor de dos toros no enlazados que se juega el nudo borromeo (k) y (l); de hecho se trata del espacio de un toro agujereado; pasamos de una situación a la otra practicando un agujero como en el volteo.

Fig 11

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

8. Volvemos a nuestro tema: los cortes

Hemos hecho un desvío en este paréntesis para más precisiones. Debemos pedir al lector su indulgencia al deber reenviarlo a los Escritos de J.Lacan. Es para provocar la lectura de ello que aportamos esos elementos.

Tenemos entonces, a partir de la contingencia de datos, acá nuestro lenguaje cualquiera de + y de - , una elaboración donde se constituye una estructura artificial que no hay que confundir con los mecanismos que la sostienen en la realidad.

Siendo franqueada esta etapa previa, podemos preocuparnos de lo que se produce en esta estructura de ficción. A este fin, el Dr Lacan abre un paréntesis para mostrar cómo a partir de esta elaboración reencontramos el esquema L de la estructura del sujeto (fig.2).

No es más por una lectura ternaria sino esta vez término a término que se practica una última reescritura.

Ella desemboca en un lenguaje donde podemos despejar tres tipos de frases, tan largas como se quiera y desde donde se quiera partir.

(I) ... 1 1 1 (1010101010101)1 1 1 ...
(II) ... 1 1 1 (101010(00...0)010101)1 1 1 ...
(III) ...1 1 1 (1010(00...0)010(00...0)0101)1 1 1 ...

donde podemos constatar que es al reemplazar un 1 cualquiera o varios en el paréntesis de una frase del tipo I por un paréntesis que contiene un número cualquiera de 0, que obtenemos las frases de tipo II o de tipo III. *Este corte en el paréntesis invierte la estructura de lo que está alrededor: pasaje de un número impar a un número par de signos 0 y 1 (tipo II) aparición de un impar inverso entre dos cortes (tipo III).* Es la cadena L. El corte (00...0) está anotado sobre el esquema L, S (Es), nuestro sujeto. La inversión, tal es la estructura bajo su modo más radical del cual nos es preciso dar razón de manera consistente (no contradictoria) . Una presentación del esquema L será retomado más tarde (E h, p.548) para inscribir allí el espacio proyectivo y la banda de Moebius (E h, p.553-554) a fin de dar cuenta del proceso psicótico.

Acá hemos simplemente acercado el esquema L y la banda de Moebius.

Pero no hay que confundir el aspecto espacial de ese objeto con su estructura combinatoria, lo que justifica hablar de una topología (E h, p.551) es decir de una matemática, que se reduce por otro lado a un juego de cuatro esquinas (E m, p.806)

Podemos, según nuestro modo, dar la *presentación en términos de superficie* del corte que modifica la estructura (fig.12). Avanzamos en la articulación de la teoría de superficies topológicas definidas por los grafos y las cadenas que hacen allí cortes.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Estamos en un lugar donde, "si el fantasma es la institución de uno que vela la verdad", "la aprehensión estructural debe ser allí primera y permite sólo una apreciación exacta de la función de las imágenes (E p, p.873)".

Es en la zona anotada a a', la relación imaginaria, que van a plantearse las cuestiones de articulación para definir el estatuto de a y de a' en ellos mismos (E a, p.55). Los ejercicios topológicos que proponemos apuntan a la materialización del proceso subjetivo (E a, p.57).

Ese proceso se ata a una dinámica provista por lo inconsciente y que consiste en una serie de retorsiones a no faltar en su orden. Esto nos lleva más lejos.

Contentémonos por distinguir la modificación de estructura, con el efecto que se sigue, del efecto de retorno que lo acompaña intrínsecamente, o no, puesto que situamos ese lugar en un primer tiempo.

Esos cortes de la banda se producen en ese lugar de la superficie del toro desarrollado. Una inversión de un toro la hace ver; Lo que hemos escrito (E -S - E) al comienzo, lo escribimos al fin (S - E - S). Aún esta estructura, siempre esta inversión.

Hemos retomado nuestra construcción por un otro lado para ver donde se sitúa la banda de Moebius de la cual hablamos a propósito de los golpes que modifican la estructura.

Esta estructura se sostiene de un agujero: el lugar del toro, su superficie es ese agujero. Hemos desarrollado de ello el espacio en esta versión geométrica de la topología del sujeto.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

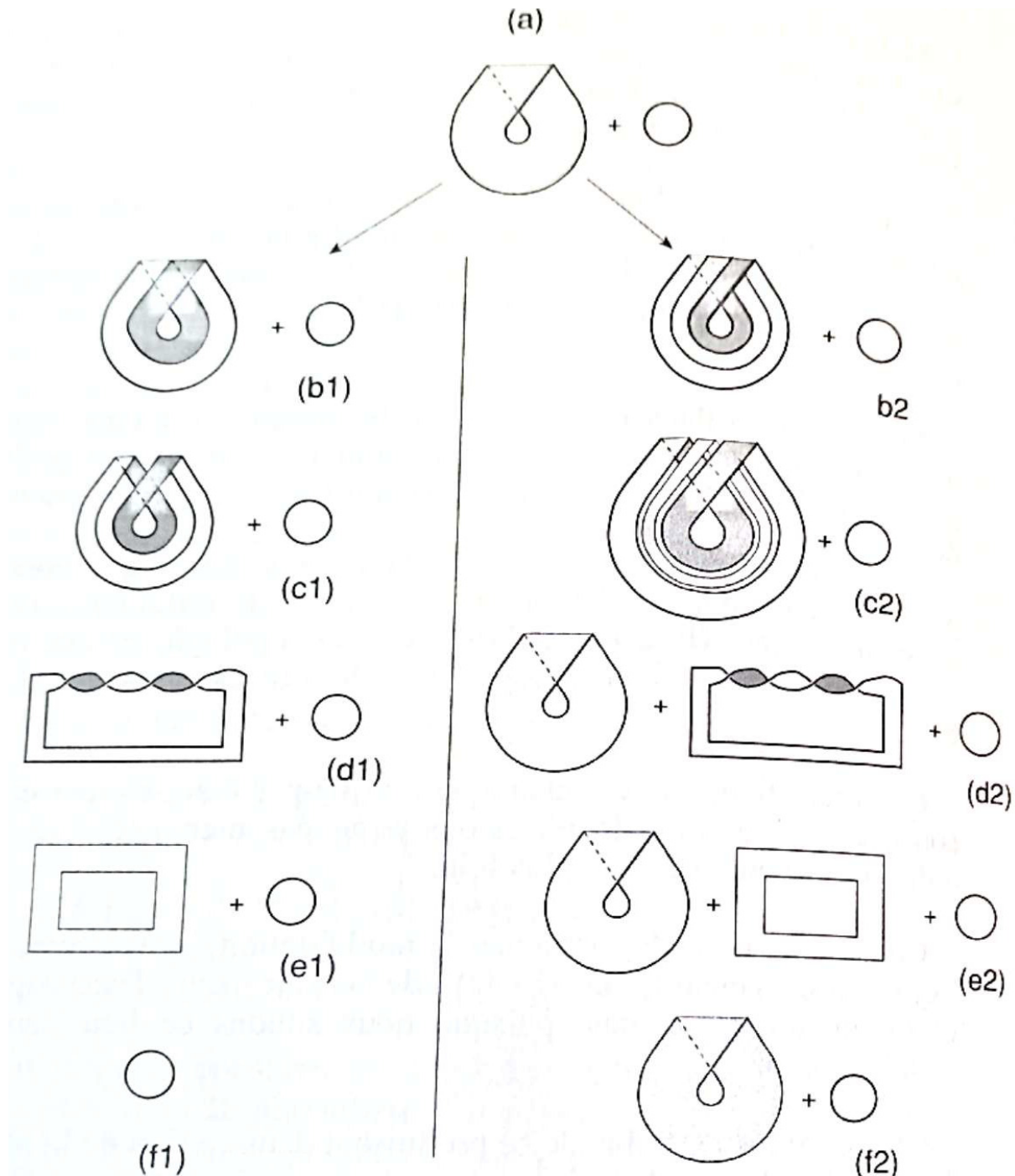


Fig 12

Un corte que modifica la estructura del plano proyectivo (cross-cap)

El plano proyectivo es obtenido por la costura de una banda de Moebius y de un disco a lo largo de su borde (a). Si efectuamos dos tipos de cortes sobre esta superficie localizándolos en la parte moebiana del cross-cap, obtenemos, por una parte (b1) un corte que modifica la estructura, puesto que de manera intrínseca el cross-cap se reducirá al disco (f1); por otra parte (b2) un corte que no modifica la estructura: incluso si el plano proyectivo está bien entonces separado entre un disco y una banda de Moebius (f2), queda esta parte moebiana que caracteriza la estructura del cross-cap. Las transformaciones de b a f consisten en cortar efectivamente (c), desanudar los diferentes pedazos, lo que es concebible en geometría intrínseca (d), suprimir las torsiones en número par siempre en la geometría intrínseca al objeto (e) y al fin repegar el disco en el agujero central de la banda bilátera (f).

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

Queda que el corte que hace un doble giro sobre la banda de Moebius distingue la parte "bipartita" (orientable) de la parte moebiana. Y el corte que cambia la estructura, el giro simple, tiene ella misma como corte una estructura moebiana que revela que la estructura no residía sino en ella.

El proceso por el cual el significante se "desencadena" en lo real, la cosa, es un pasaje obligado para atrapar la consistencia de esta topología. Si ponemos esta cuestión acá en derivación, es que debemos ir más lentamente, es decir establecer esta materialización en sus datos los más admitidos, la neurosis, lo que no quiere decir que sean los más simples.

Lo que hemos adquirido por ello, es la prueba que la superficie no es el nivel de lo superficial. "Una otra topología es necesaria para no engañarse en cuanto al sitio del deseo". (E i, p.601).

Al situar el deseo, con el riesgo de abrir esta compuerta, por el desdoblamiento invertido de nuestro espacio de partida (tales los dos floreros del modelo óptico (E k, p.680) y los dos pisos del grafo (E m, p.817)) el cierre es inmediato por el hecho de ese lugar que encierra su propia operación. La topología nos ofrece el soporte material que sostiene esta pulsación. Ella permite recoger algunos rasgos del acto, pues presenta variedades de cortes en número restringido. Por ese giro, abajo de la barra que la hace existir, hemos dicho que es lo mismo que arriba, no hay un meta-espacio. Así retomamos las mismas transformaciones de dualidad y de cociente. (Es en lo que va a seguir la articulación del grupo fundamental y de las superficies de paneo).²

El grupo es dual de la cadena; queda ciego al nudo. Al cocientar ese grupo, obtenemos la superficie que vela el deseo dándole su estofa, como la imagen en el espejo envuelve al objeto. Esto nos lleva a un juego de trileros³, ahora que vemos que él se juega en el espesor de las cosas listas a cortar. Lugar banal sin duda de esta banalidad de la cual habla Gide a propósito de Goethe, puesto, al presentar las cosas así, queremos mostrar que él se encuentra en todos lados.

Es la realidad que deletreamos, cual cebolla, en sus vuelcos sucesivos, al poder estrechar el núcleo, es decir lo real que él ciñe, según que eso se escriba o no.

Lejos de ser una simulación de los fenómenos estudiados, *basta con seguir los efectos de eso que aporta al uso de las lenguas naturales, esta topología para la realización de lo inconsciente* (E j,p.649).

"La distancia con la experiencia" de la estructura se desvanece pues ella opera allí no como modelo teórico, sino como "la máquina original que pone allí en escena al sujeto". Ya que esta topología es ya exigible desde el comienzo - lean a Freud en *La Interpretación de los sueños* - para recoger algo en la llegada. Esta topología es de las más simples, una estructura cuaternaria alcanza, pero de la cual dependen las construcciones que siguen . (E m,p.806).

²Essaim, Le groupe fondamental du noeud, Fascicule de résultats n°1, Point hors ligne, Topologie en Extension, Paris 1985

³Ibid. y Estofa, Las superficies topológicas intrínsecas, Fascículo de resultados n°2, Kliné, Buenos Aires, 1997.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

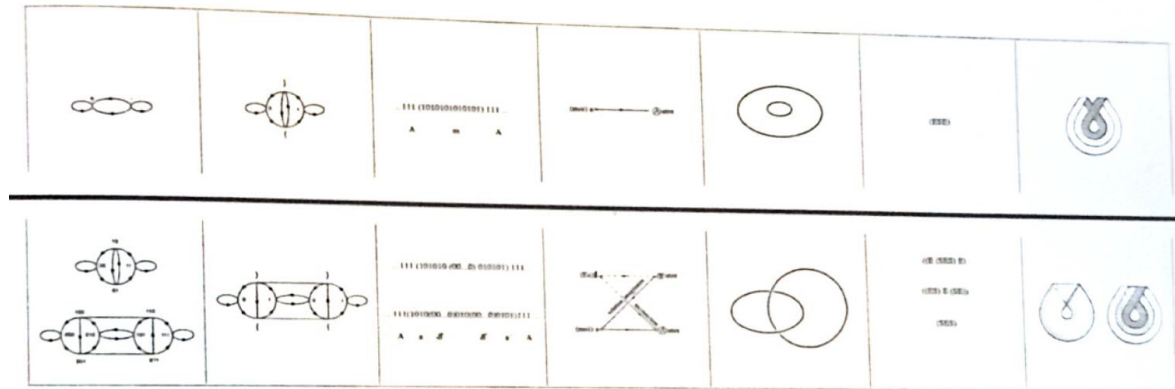
El nudo, lejos de representar algún elemento neutro, tiene allí función de falta, para la topología diferencial también: es decir respecto de eso que se ha construido a partir de la geometría clásica en su carácter inacabado.

"A algunas distancias y al cabo de un instante, nos volvemos, y vemos que de los dos hombres, uno no estaba más allí, y el otro, nuestro rey, tenía la mano en la frente, ensombrecidos los ojos, como en presencia de un espectáculo espantoso que le fuera revelado y del cual no habría soportado su vista". Así comienza la descripción, por el mensajero, de la desaparición del héroe, al final de *Edipo en Colona* (37).

Se trata de un juego que incluye a la dimensión. De manera patente en lo que concierne a la homeotopía de la superficie del toro con el espacio producido alrededor de dos redondeles enlazados, de manera menos visible a propósito de la dualidad. La construcción de la *linea-grafo* hace corresponder a las líneas, los puntos, y a los puntos, las líneas. Se puede saber que la construcción del grafo dual de un grafo hace corresponder puntos a regiones y que la construcción del grupo fundamental de una cadena hace corresponder líneas cerradas a pilas de porciones de superficie.

Ese juego de dimensiones al cual hemos intentado introducir al lector, no lo desarrollaremos acá de otro modo más que un resumen para concluir dando los elementos que organizan el material en el análisis.

Resultados recogidos de la lectura de la apertura de los Escritos



En la sucesión de esas construcciones formales, a propósito del Seminario sobre "La Carta robada", se esboza la apertura de un espacio a la manera de un florecimiento del cual se constata el cierre desde que uno se acerca, a tal punto que es muy difícil mantenerlo abierto.

Esto corresponde a la diferencia introducida por la *barra* entre el nivel I y el nivel II que hemos reagrupado en el cuadro final.

Esta estructura de pulsación constituye un problema, pero ella muestra que esta formalización de la estructura provocada por la falta comporta ella misma una falta. Hay una casi imposibilidad para concebir la etapa del razonamiento indicado page 24, lo que explica que el texto permanece alusivo y da lugar a otras construcciones que permiten estrechar esa falta sin jamás agotarla. La topología de nudos y de cadenas busca responder a esta tentativa.

LU . Jean-Michel Vappereau .

Traducción: Paula Hochman

02. Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan

"...Pero de cuál muerte el otro ha perecido? Nada sería capaz de decirlo, sino nuestro Teseo. Quién lo ha hecho desaparecer? No es un relámpago inflamado del cielo, ni una ráfaga que ascendió del mar en ese momento. Es más bien un enviado de los dioses; a menos que sea la tierra clemente de los muertos la cual se habrá abierto bajo sus pasos para ahorrarle los dolores. No partió escoltado de quejas, ni en los sufrimientos de la enfermedad, sino en pleno milagro, si hubiera tal para un hombre.

Y si son de las personas que piensan que he perdido la razón, no iré a suplicarles para obtener de ellos que me crean".

Sófocles, *Edipo en Colona*

Jean-Michel Vappereau

1977-1984

Traducción: Paula Hochman

Inserción esquemas: Mónica Lidia Jacob

febrero 2026